SI LA MUGER ES PRUDENTE, DOMINA, Y VENCE AL MARIDO.

COMEDIA

EN TRES ACTOS,

TRADUCIDA DEL ITALIANO

POR DON JUAN PISON Y VARGAS.

Con licencia : Impresa en Cadiz , en la Imprenta de Don Juan Ximenez Carreño , en la Calle Ancha.

SI LA MUGER ES PRUDENTE, DOMINA, Y VENCE AL MARIDO.

COMEDIA EN TRES ACTOS.

TRADUCIDA DEL ITALIANO

POR DON JUAN PISON Y VARGAS.

PERSONAS.

El Conde Don Fernando.
Don Patricio, Viejo.
Don Diego.
Don Jacinto.
Martin, Lacayo del Conde.
Doña Angela, Muger del Conde.
Doña Beatriz, Marquesa.
Rodriguez, su Escudero.
Inès, Criada de Doña Angela.
Benito, Roberto, Criados.

LA ACCION SE REPRESENTA EN CADIZ.

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

Ante-sala en casa de la Marquesa: Martin, Rodriguez, Benito, y Roberto, al rededor de una mesa con vasos, y botellas.

Mar. POr la de todos, Señores. *bebe.*
Ben. Camarada buen provecho.
Rob. Qué soberano licòr! *bebe.*
Sin sentir se cuela dentro.
Ben. La furiosa condicion
De tu Señor, metè miedo. *à Martin.*
Rod. Por eso gusta à mi Ama,
Y el refràn les viene à pelo;
Pues se juntan las Harpias
Con las furias del Lethèo.
Mar. Tienes razon, nuestros Amos
Se enamoran, segun vemos
Lo mismo pintiparado,
Que los gatos en Enero.
Rod. El Señor Conde hizo mal

En

En no casar desde luego
Con mi Señora.
Mar. Por què ?
Rod. Porque como son de un genio
Los dos, y ambos tan rabiosos,
Huviera de este congréso
Salidó una nueva casta
De mastines, y podencos.
Ben. Conoces tu á Don Jacinto?
Mar. Para un fandango, què texto!
El se mete en todas partes
De chulo, y aventuréro,
Todo lo quiere entender,
Para despues ir haciendo
Platillo de quanto sabe
En los Cafés, y paséos.
Rob. Pues el mio come, y bebe
Mas que un elefante, y creo
Que por pegarse de gorra
Se meterà en los Infiernos.
El tiene floxas partidas,
Mas me dà buen tratamiento.
Ben. Dichoso tu, pues el mio
Es un picarón tremendo.
Mar. Ay! El mio es un Demonio,
Que yá sufrirle no puedo.
Rod. Pues la maldita de mi Ama,
Què condicion tan de perros!
Mar. Amigos, basta de hablar
Que nos secamos: brindémos:
beben.
A la totàl destruccion
De los Amos que tenemos.
Rod. Y vaya á la buena paga
De salarios.
Ben. Ay.

ESCENA II.

Don Diego, y Don Jacinto, que salen de adentro.

Dieg. Roberto.
entranse los Criados.
Jac. Què te pareció la cena?
Dieg. Sin elegancia, ni èsmero.
Jac. Faltò la volaterìa.
Dieg. Y yo me volè por eso:
Con todo aquel pastelillo
Tenía bastante cuerpo.
Jac. Que pastél? No hice reparo:
Como? Si, ya, ya me acuerdo
Que la mitad te comiste.
Dieg. Y tu le hiciste el entierro
Á lo demàs que quedaba.
Jac. Hablando sin cumplimiento:
Qué tonto, amigo, es el Conde.
Dieg. Pues la Marquesa no es ménos.
Jac. Á la pobre Condesita
Sin que pase mucho tiempo
Volveràn loca los dos.
Dieg. Qualquiera cosa yo apuesto
Que à esta hora està trabajando.
Jac. Quieres que vamos à verlo?
Dieg. Sí, amigo, vamos allá,
Que el Conde gasta un perfecto
Vino de peralta.
Jac. Lindo!
Con tontos del jaèz de estos
Lo pasamos á la ley.
Dieg. Y comemos, y bebèmos.

ESCENA III.

Benito, y Roberto con faroles, y y los dichos.

Jac. A casa de la Condesa.
à los Criados.
Dieg. Si ella no fuese de un genio
Tan escrupuloso ::::
Jac. Calla,
Qué todo lo vence el tiempo.
Dieg. Eso si, siempre esperar,
Pero sin gastar dinero.
Jac. Esta maxima se adapta
A los espiritus bellos.

ESCENA IV.

Rodriguez, y Martin.

Rod. Ea, compadre Martin,
Ayudeme aqui corriendo
A quitar la mesa.
Mar. Vaya:
Pero dexa que primero
Escurra lo que ha quedado
repasa las botellas.
No se tire por el suelo.

ESCENA V.

El Conde, y los dichos.

Cond. Martin.
Mar. Señor, qué mandais?
Cond. Ya puedes ir encendiendo:
Oh, mal haya el primer dia
El instante, y el momento
En que yo puse los pies
En esta casa, ó infierno.

ESCENA VI.

La Marquesa, y los dichos.

Marq. Rodriguez.
Rod. Qué manda Usia?
Marq. Dame una luz, porque quiero
Irme à acostàr al instante.
Cond. Aquesta noche, muy presto
Se quiere Vmd. retirár.
Marq. Què quereis que me estè haciendo
Tan sola como una bestia?
Cond. Si de su lado me alexo
Es, por no verla enfadada.
Marq. No he de sentir? Soy de hierro?
Si Vm. por qualquiera cosa
Se Irrita, y vierte veneno.

ESCENA VII.

Martin con faròl, Rodriguez con vela, y los dichos.

Mar. Señor ::::
Cond. Buelvete allà fuera,
Què es temprano, majadero.
Mar. Apàgo la luz?
Cond. Apàga,
Y vete de aqui corriendo.
Mart. Pues, recipe otra botella.
vase.
Rod. Me voy, Señora, ò me quedo?

Marq.

Marq. Vé, que yo te llamarè.
Rod. Paciencia me dén los Cielos:
Esta noche es toledana,
Si el ayre no sopla recio.
vase.
Cond. En fin, puede Vm. ignorar
Lo mucho que la venero?
Marq. Si Vm. me quisiera tanto
Como dice, le protexto
Que no me haria enfadar.
Cond. Si estoy de continuo viendo,
Que Vm. no quiere
escucharme.
Marq. Si no teneis fundamento,
Què he de hacer?
Cond. Con que sacâmos
En limpio, que soy un necio?
irritado.
Marq. Con èl no se puede hablar:
Qué alborotado, y soberbio!
Cond. Si, alborotado. Martin,
Enciende el faròl, ligero.
Mar. Ya buelve la pelotera. *vase.*
Marq. Decid, Señor, què sugeto
Se pica con una Dama?
Cond. Pero siempre ha de ser eso?
Marq. Eh, calle, que es muy
voltario.
Cond. Quien es mas, no lo
comprehendo;
Y en verdad, Señora mia,
Que nadie nos conocemos.
Marq. Y Vm. menos que ninguno:
Si se mirase al espejo,
Se diera à sí mismo horror.
Cond. Todo mi resentimiento
Es porque la quiero tanto.
Marq. Está muy bien, yo me
alegro:
Y por qué quiso casarse?
Cond. Si ya no tiene remedio,
Qué he de hacer?
Marq. Se acuerda Vm.
Lo que le dixe comiendo,
Antes de haverse casado?
Cond. Pero si ya estaba ciego.
Marq. Y quién lo cegó?
Cond. No sé.
Marq. Pues, Señor mio, me
alegro
Allà se avenga con ella.
Cond. Ah, Marquesa, por los
Cielos!
Tened piedad.
Marq. Què piedad?
Què es lo que quiere en èfecto?
Soy una Dama de honor.
enfadada.
Cond. Que no se altére la ruego.
alborotado.
Marq. Vm. es quien al instante
Se pone por esos Cielos.
Cond. Y Vm., no?
Marq. Bueno! En mi casa
Yo puedo hablar. Cavallero
Como à mi me dè la gana.
gritando.
Cond. A mi se me dà dos bledos.
Martin.
Marq. Rodriguez.
Cond. Qué rabia!
Marq. Què enojo! Què sentimiento!

ESCENA VIII.

Martin, Rodriguez, y los dichos.

Mar. Quiere Usia, encienda?

Cond.

Cond. No.. *vanse.*
Rod. La luz quiere Usia?
Marq. Quiero
Un Demonio que te lleve.
vase.
Rod. Qué affabilidad! Dà
exemplo. *vase.*

ESCENA IX.

La Condesa leyendo, y Inès.

Inès. Las diez han dado, y el Amo
No parece.
Cond. Vendrà luego.
Inès. El Conde yá habrà cenado
á estas horas.
Cond. Donde?
Inès. Bueno!
En casa de la Marquesa.
Cond. Conque piensas segun eso
Que es muy frequente su trato?
Inès. Lo que yo, Señora, pienso
Es que jamás de allì sale.
Cond. Paciencia, pues gusta de ello.
Qué quieres que yo le haga?
Inès. Explicarse sin rodèos
Con él claramente, y vér
Que medio elige.
Cond. Sabiendo
Su condicion, còmo es dable?
Inès. Sin duda le teneis miedo:
Eso quieren los bribones.
Cond. Quando se enoja le tiemblo.
Inès. Si las huviese conmigo
Yo le tocàra el pandero:
Si èl regañàra, yo mas.
Si me levantára un dedo,
La mano levantaría.
Si me gastaba Cortèjo,
Diez tendria à prevencion
Por si alguno estaba enfermo:
Porque todos los maridos
(y yo del mejor reniego)
Al mirarnos como propias
Nos tratan con vilipendio.
Cond. Calla, Inès dexame sola.
Inès. Perdonad mi atrevimiento.
Cond. A la puerta llaman, mira *tocan.*
Quien es.
Inès. Ya voy à saberlo. *vase.*
Cond. O què tormento! En dos años
Que con el Conde me encuentro
Casada, un dia siquiera
No he tenido de sosiego:
Mas como ha de ser?
Inès. Señora,
El Don Jacinto, y Don Diego
Piden licencia de entrar.
Cond. A estas horas! Pues qué intento
A mi casa los conduce?
Inès. Segun me dixeron ellos
A Usia tienen que hablar.
Cond. Ay de mi! Si acaso, Cielos,
Le habrà sucedido, ò pena!
Al Conde algun contratiempo?
Dí que entren.
Inès. Rara muger!
Mientras mas su esposo fiero
La desprecia, y trata mal
Le quiere con mas extremos.
vase.

Cond.

Cond. Venirme á ver à estas horas!
No será sin gran misterio.
O Dios! Qué será? Me tiembla
El corazon en el pecho.

ESCENA X.

Don Diego, *Don Jacinto*, *y la Condesa.*

Dieg. Tenga Usía buenas noches.
Jac. Condesita, á los pies vuestros.
Cond. Dios guarde à Vms, Señores.
(Pues los miro tan risueños
No habrá sucedido nada.)
Dieg. De veras lastima tengo
Al mirarla siempre sola.
Jac. Su diversion es leyendo.
Cond. En verdad que me complace
La leccion de libros buenos.
Dieg. Dexese Usía, Señora
De tratar mas con los muertos.
Jac. Con los vivos, con los vivos,
Que se saca mas provecho.
Dieg. A incomodar no venimos.
Cond. Yo presumo, Cavalleros
Que la venida à estas hora
No será sin gran pretexto.
Dieg. Perdona por esta vez:
à Jacinto.
Que no he de ser el primero
En explicarme.
Jac. Pues sepa ::::
Pero à fe de Cavallero
Que yo no, no se lo digo.
Dieg. Ni yo decirselo quiero.
Cond. Expliquense ya, Señores;
Ha sucedido en efecto
Tal vez alguna desgracia?
Dieg. No, Señora, ni por pienso.
Jac. Hemos venido no mas?
Ahorrandonos de embelecos
A beber una botella
De peralta, pues sabemos
Que Usìa lo gasta rico.
Dieg Yo no acertè à proponerla.
Cond. Pero no ván á cenar?
Dieg. Yá està pasado ese cuento.
Jac. Y aun digerido tambien.
Dieg. Si supiera donde havemos::
Jac. Si Vm. supiera con quien.
Cond. En curiosidad me han puesto
De saberlo.
Dieg. Hemos cenado
Con la Marquesa, no menos.
Jac. Si supiera quien estaba
Con nosotros?
Cond. Ya lo entiendo,
Mi Marido era sin duda.
Jac. Basta, no sé: yo no siembro
Cizañas.
Dieg. Ni yo; pero él
Se divierte de lo bueno.
Cond. Este libro estimo mas
Que aquella cena, y festèjo.
Jac. Y habrà con todo, quien dexe
El oro por el vil hierro.
Dieg. Qué, puede parangonarse
Beatríz, con este Angel bello?
Cond. Delante de mi no digan
Nunca mal de otro sugeto.
Dieg. De nadie aquí hablamos mal;
Solo si gusto tenemos
De alabar quien lo merece.
Jac. Mi Condesita probèmos
El peralta.
Dieg. Si no quiere

Amigo, favorecernos.
Cond. Aguardense un poco. Inès.

ESCENA XI.

Inès, y los dichos.

Inès. Señora.
Jac. Yá pegó fuego.
Cond. Trahe de vino de peralta.
Una botella al momento.
Inès. Està muy bien, qué gorristas!
Que no bebieran veneno.
vase.
Dieg. El Pariente aun no ha venido.
Jac. Oh! El estarà muy quieto.
Cond. Pero què es lo que presumen
Que à estas horas estè haciendo?
Dieg. Què ha de hacer? Nada, Señora,
Estarà tambien leyendo.
Jac. Yo no pienso nada malo.
Cond. Quièn tendrà tal pensamiento?

ESCENA XII.

Inès con la botella, y copas.

Inès. Yà estan Vms. servidos.
con ironìa.
Dieg. Oh, què Angelito tan bello!
Jac. Tienes el tirabuzón?
Dieg. Conmigo siempre le llevo.
Ines. Cada qual consigo trahe
De su oficio el instrumento.
vase.
Dieg. Espera un poco: digamos
Que viva siglos eternos
Nuestra adorada Condesa.
beben.
Jac. Pues á que viva, y el Cielo
Mas felíz la haga adelante.
Cond. La fineza os agradezco.
Dieg. Jacinto, Amigo, te acuerdas
Los suspiros, y requiebros:::-
Jac. Sí, y tambien las ojeadas
Amorosas, y aun los zelos::-
Dieg. Yo me moria de risa.
Cond. Que Vms. hablan yo creo
De mi Marido.
Jac. Quê pronto
Amigo, se mudó el tiempo.
Dieg. Calmó la serenidad,
Todo fuè rayos, y truenos.
Cond. No tiene duda de èl hablan.
à parte.
Dieg. Oh, què licor tan perfecto!
beben.
Jac. Mejor núnca le bebí!
Die-. Apurémos, apurèmos.
Cond. Si saben, algo, Señores,
Que me lo digan les ruego.
Dieg. No merece eso la pena.
Jac. Marcialidad, y despejo.
Dieg. Intimidad solamente.
beben, y rien.
Jac. Amistad de cumplimiento.
Dieg. Amor Platonico, Amor.
Jac. Sin perjuicio de tercero.
Cond. Por Dios expliquense claro.
Dieg. Clarisimo.
Jac. Asi lo hacemos.
beben.

ESCENA XIII.

Inès, y los dichos.

Inès. Ama mia, afuera està
Su Señor Padre, el buen viejo.
Cond. Por què no pasa adelante?
Inès. No sabe Usía su genio?
Dieg. Por no incomodar à Usía,
Razon es no retirémos. *vase.*
Jac. Què vino tan exquisito!
vase.
Inès. Que no se te buelva agenjos!
Cond. Dí, Inès, à mi Padre
que entre.
Inès. Usía conoce aquestos?
Cond. Y por què me lo preguntas?
Inès. Porque en dos palabras puedo
Decirle si no quien son:
Petardistas, majaderos
Viciosos, aduladores,
Malas lenguas, y Cortejos.
vase.
Cond. No juzgo capàz al Conde
De mantener un comercio
Menòs decente á su honor,
Ni de la Marquesa infiero
Permitiera siendo asi
Darles en su mesa asiento.

ESCENA XIV.

Don Patricio, y la Condesa.

Cond. Por casa, Padre, á estas
horas?
Pat. Si niña. Pero à què efecto
Vinieron esos pegotes?
Cond. A beber segun dixeron
Una botella de vino.
Pat. Pues para otra vez advierte
No recibas tales monos
Que son la irrision del Pueblo.
Tu marido donde està?
Cond. Mi marido vendrà luego.
Pat. El estará donde suele.
Cond. Con la Marquesa en efecto
Se quedó á cenar.
Pat. (Abròjos!)
De què lo sabes?
Cond. Aquellos
Dos Señores me lo han dicho;
Que tambien allí estuvieron.
Pat. A contartelo han venido;
Y tu marido (muy bueno!)
Se ha quedado à divertir.
Cond. Qué se puede inferir de eso?
Pat. Que jugará à la malilla.
con ironia.
Cond. Amado Padre, no el pecho
Me aflixa Vm. con sospechas
Que hartas son las que yo
tengo.
Pat. Ay infelìz hija mia!
Al verte me compadezco.
Cond. No me casè con el Conde
Solo por obedeceros?
Pat. Ah! Es verdad, muy bien lo sé,
Este es mi remordimiento,
Este es mi dolor continuo;
Què mas pena, y desconsuelo
Que mirar sacrificada
Por mi gusto (qué tormento!)
La mas amorosa prenda.
Ay hija mia! Me acuerdo
Con qué modo, que modesto
Me hacias ver que tu afecto
Al Conde no se inclinaba.

Pe

Pero seducido (ò Cielos!)
De la ambicion, y soberbia
Se me figuró (què yerro!)
Que el titulo de Condesa
Tenia en sì privilegio
Para formar en entrambos
Felicidad, y sosiego.
Mas yo me engañe, paciencia
Ay de mi! Que ahora lo
advierto.
Qué preocupado estube
Quando tenía remedio!
Infeliz Padre! Debìa
Conocer, que un Cavallero
Por antojo enamorado
De una Dama, cuyo objeto
Es inferior à su clase,
Le suele durar su incendio
Hasta tanto que no piensa
En su nobleza, y sus fueros.
A màs, que gastado el dote,
Y su amor yà satisfecho,
Al instante se arrepiente
Odiando, y aborreciendo
El instrumento tal vez
De sus mayores contentos.
Infelíz hija yo he sido
Quien sacrifiquè tu pecho
Por mi antojo solamente:
Conozco el erròr, lo veo,
Pero tu pagas la pena;
Mas con todo si entrar dentro
De mi corazon pudieras,
Verias mis sentimientos.
Cond. Padre, por amor de Dios
Que no enternezca mi pecho.
Pat. Vèn, acercate, hija mia
Atiende, y cree mis consejos.
Aunque te miras casada,
De ser tu Padre no dexò:
El lazo del Matrimonio
Disolver no podrá creo
El de la naturaleza.
Mandarte puede (esto es cierto)
Tu Marido, mas tu Padre
Sabrà aconsejarte cuerdo.
Si te maltrata, no faltas
A la razon, ni el derecho
En acogerte à los brazos
De un Padre, que te ama tierno.
Vente conmigo, hija mia,
Admite, pues, sin recelo
Esta al parecer, estraña
Resolucion que he propuesto.
Mientras yo viva, estarás
Conmigo, serás el dueño
De mi casa, y de mi hacienda;
Y quando llegue el postrèro
De mis dias, heredèra
Te haré de quanto poseo;
Sin que tengas que embidiar
Con los bienes que te dexo,
Ni la grandeza mayor
Ni el mas encumbrado puesto.
Cond. Antes que yo me resuelva
A tomar vuestro consejo,
Es menester, Padre mio,
Que mejor lo meditémos.
Vm. de decir acaba
Que se engañó desde luego
En casarme con el Conde,
Y que conoce su yerro:
Cuydado, Señor, cuydado
No sea que en el remedio
Pensando hallar la salud
Con el simptoma encontrémos.
Pat. En separarte de un cruel,
Hija mia, errar no puedo.

Cond.

Cond. Yo me he mostrado, Señor
Con amor ternura, y zelo,
Pronta, y obediente á quanto
Conocia que à su genio
Se adaptava, ni hasta ahora
Me resistí à los preceptos
De Vm., pero en la ocasion,
Pertidme por consuelo
El que os diga ingenuamente
Lo que me dicta en el pecho
El corazon: yo me hallo
Casada por gusto vuestro
Con el Conde Don Fernando,
Por cuyo enlace conservo
Aquel grado de nobleza
Tan distinguido, y excelso,
Que á mi Padre enamorò:
La nobleza desde luego
Serà un bien considerable
Pues Vm. con tanto anhelo
La solicitó, dexando
Todo lo demás à riesgo.
De otra parte, en la nobleza
Un bien mayor considero
Del que à Vm. se le figura.
Si me conceden los Cielos
La dicha de tener hijos,
Sin duda que todos ellos
Seràn nobles, y yo entonces
Tendré el placer, y consuelo
De haverlos sacado á luz,
Y vos, Señor à este tiempo
Vereis en ellos logrado
De vuestro afàn el objeto.
Pues decid, será razon
Que este bien lo malogrèmos,
Y prive del à mis hijos,
De vuestra vejéz recreo,
Por solo el leve motivo
De no tener sufrimiento?
Quien, decid, habrà en el
mundo
Dichoso con tal extrèmo,
Que no tenga alguna pena
De que quejarse à su tiempo?
Figurèmonos los males
De la pobreza, los fieros
Dolores, y enfermedades,
Y notareis, que los Cielos
Que me libran de estas penas,
Me castigan por lo menos
Con las tibiezas del Conde:
Señal que yo lo merezco.
Pat. Calla que me haces llorar,
Y yo palabras no tengo
Para poder responder
A los cargos que me has
hecho.

ESCENA XV.

El Conde, y los dichos.

Conde. Què vejèz! Muy buenas
noches.
Pat. Bien venido Cavallero.
Conde. Vm. tiene que mandarme?
Pat. Nada, Señor, ni por pienso.
Conde. Como no te has acostado?
Cond. Queria verte primero.
Conde. Ya te he dicho cien mil
veces
Que yo sugecion no quiero.
Cond. Pero si yo tengo gusto
De esperar.
Cond. Qué molimiento!
Pat. Esto lo hace, Señor Conde,
Llevada del mucho afecto.

Cond. Jamás gusto de monadas.
Pat. La fineza, y los extremos
entre Marido, y Muger
Que no son monadas creo.
Cond. Y diga Vm. quien le ha dado
Vela para aqueste entierro?
Cond. Calle Vm. Padre por Dios,
Que yo conocido tengo
El genio de mi Marido;
No quiere alhagos, es serio,
Y aunque estima su muger,
Lo disimula al aspecto
De las gentes, no es asi?
Conde. Señora mia, callémos.
Pat. Què rabia! Como pudiera
Le abriera de medio à medio.
Conde. En acabar de rezar,
à Don Patricio.
Podeis, Señor, ofrecerlo.
Pat. El quiere perderme.
Conde. Ola :::-

SCENA XVI.

Martin, y los dichos.

Mart. Llamabais Señor?
Conde. Si: presto
El recado de escribir.
Mart. Voy al instante à traherlo.
vase
Cond. Repara que ya es muy tarde,
Mañana podrás hacerlo.
Conde. Ola Martin.
Mart. Señor mio?
con recado de escribir.
Conde. Dispón mi cama al momento
A la parte del Jardin.
Cond. Quieres que vaya allá
dentro?
Conde. Qué cansada! Vé à tu
alcoba
Que dormir solo pretendo.
Pat. (Por Dios que estoy por
cogerle,
Y arrastrarle de los pelos.)
Cond. Por qué es esta novedad?
Cond Porque quiero, porque
quiero. *alborotado.*
Vaya à su quarto quanto antes,
Y dexeme aquì escribiendo.
Pat. Señor Conde, este no es modo
Ni tampoco puede serlo
De tratar una muger.
irritado.
Conde. Y què le importa á Vm.
eso?
Pat. Què me importa? Al fin
es hija,
Y yo sabré en todo tiempo :::-
Cond. Callen por Dios, yà me voy.
Conde. En mi casa yo govierno.
Pat. Mas yo no puedo mirar
Indiferente, el desprecio
Que se hace à mi misma
sangre.
Conde. Os podeis ahorrar de verlo.
Qué sangre tan distinguida!
Pat. Honrada sí, por lo menos.
Conde. Le he de hablar
ingenuamente?
Haverme casado siento
Con su hija, me empalàga,
Me fastidia, la aborrezco.
Pat. Supuesto que èl no la quiere,
Yo llevarmela prometo.

Conde. De buena gana, ea vete.
levantase, y la rempuja.
Cond. No soy tu muger?
Conde. Es cierto:
Para mi mayor desgracia.
Cond. Yo se bien que en otros tiempos
No lo decias asi.
Conde. Què tonto estaba, y què ciego,
Quando entonces lo decía!
Cond. Mas ahora te habrà abierto
La Marquesita los ojos.
Conde. Juro al Soberano Cielo ::-
levanta la mano.
Pat. Què es eso? No levanteis
Contra mi niña ni un dedo,
O habrà la de San Quintin.
Conde. Salga de mi casa luego.
al Padre.
Pat. Vamonos Angela mia.
Conde. Vayanse los dos, y presto.
furioso.
Cond. Yo separarme de ti
Esposo mio no intento.
Conde. Idos quanto antes entrambos,
No apureis mi sufrimiento.
Me fastidias, ya lo dixe,
Qqierés mas? Yo te aborrezco.
vase.
Cond. Paciencia.
Pat. Vamonos hija.
Cond. Desistid dé tal intento.
Pat. Quedate à Dios hija mia,
Y su bendicion el Cielo
Te dé; piensa en lo que he dicho,
Y procura tu sosiego. *vase.*
Cond. Yo volveré con mi Padre
Quando no haya otro remedio.
vase.

ESCENA XVII.

Aposento con una puerta enfrente, mesa con luces, y Martin paseando.

Mart. Ya me parece que es hora
De dormir; mas escribiendo
Está el amo, y es forzoso
Divertir un poco el sueño.
toma tabaco.
Si el Conde me llama, y no
Estoy pronto, sin remedio
Descargarà sobre mi
Una tempestad de truenos.
Pero mi muger qué harà
En aquel quarto? Yo apuesto
Que viene á negar conmigo,
Por explayar su mal genio.
Ojalà fuera criada
De la Marquesa, con eso
Harian buena pareja
Las dos, mas yo soy muy bueno.
Soy tambien muy gurrumino,
Pero compañeros tengo;
Que el mal de muchos, al cabo,
Es consuelo de los necios.
En fin, yo quiero tomar
De mi Señor un modélo:
Voy à armarme de valor,
Y sacudirla un poléo
Como me quiera insultar:
Mas hacia aquì vá saliendo;
Esto es hecho: *Oràte fratres:*
Buena la hicimos: Laus Deo.

ESCENA XVIII.

Inès, y el dicho.

Inès. Con que esta noche, Martin,
No vàs á la cama, creo.
Mart. No, Señora.
con pausa, y tomando tabaco.
Inès. Ola, què modo
Es de responder, Camueso?
Mart. Es el mismo, no Señora:
Si será de reñir tiempo?
à parte.
Inès. Se ha acostado el Señor
Conde?
Mart. No, Señora, ni por pienso.
Inès. Qué tienes aquesta noche?
Que estàs borracho me temo.
Mart. No Señora, (es ocasion
De reñir ya, cavalleros?)
Inès. Has cenado?
Mart. Si, Señora.
Inès. En donde, dí?
Mart. En los Infiernos.
fuerte.
(Quiero ensayarme tambien
A hablar de marido serio.)
Inès. Asi me respondes? Ola,
No falta mas, picaruelo.
Mart. Pues ella hace el son,
ya es hora
De empezar el palotéo.
à parte.
Inès. Donde ha cenádo el Señor?
Mart. Lo que hace el amo no
cuento.
pausado, y tomando tabaco.
Inès. Si, no lo digas, bribón,
Que á los dos os conocémos:
Tan vicioso eres, como él
Y, à mas eres su tercero.
Mart. Ola, en Alcalà esto pica
à parte.
Ya me voy enfureciendo.
Inès. El amo con la Señora;
Y su criadillo rebuelto
Con la criada tambien:
Pero si llego á saberlo,
Voto à tal, que he de ponerte
Como ceniza los huesos.
Mart. Yo ya quisiera empezar
à parte.
El fandango, pero veo
Que me falta lo mejor,
Y es que colera no he hecho.
Inès. No, Señora, no lo sé,
pensativa.
Lo que hace el amo no cuento:
Con chilindrinas me viene?
No sabes quien soy, jumento?
Mart. Còmo, atrevida,
imprudente
(A tomar colera empiezo)
Con impudicas razones
A insultar se atreve (ò Cielos!)
A su marido, haí es nada!
Acaso ignora el respeto
Que infunde un marido à todos
Aunque sea un estafermo?
Insolente, bachillera,
Yo le juro, y le protexto,
Que le rompa la cabeza,
Si no le tuviera miedo.
à parte.
Inès. A mi me dice, insolente?
A mi bachillera, y fieros!
Por vida de mi escofieta
Que te arranque los cabellos.

Mart.

Mart. Serà preciso valerme
De la prudencia que tengo,
Que no es ocasion del palo
Por estar el amo dentro.
Inès. Estas borracho? Estàs loco?
Sin duda has perdido el seso:
Quando me has dicho otro tanto?
Dí, bribòn, què ha sido esto?
Mart. Habla quedo porque el amo
Lo puede escuchar.
Inès. Perverso,
Indigno, bribòn, villano,
Yá lo veràs allà dentro.
Mart. Este diablo de muger
Es capàz (segun comprehendo)
De matarme, si à dormir
Voy con ella. Vade retro.
Inès. Tratarme á mi de esta suerte!
A mi bachilléra? Bueno.

ESCENA XIX.

El Conde desde su quarto, y los dichos.

Conde. Martin.
Mart. Calla por tu vida. *à su muger.*
Inès. A una muger de mi cuerpo,
Insolente, y bachillera!
Mart. Calla por Dios.
Ines. Si no quiero.
Conde. Martin.
Ines. No te la perdono. *vase.*

Saliendo el Conde en Bata.

Mart. El amo la puerta ha abierto.
Conde. Qué ruído, qué modo es este
De servir?
Mart. Buena la habemos: *à parte.*
De esta hecha vá al hospital
El pobre Martin Borrego.
Conde. Yo te llamo, y no respondes? *furioso.*
Mart. No lo oí, Señor, (que gesto!)
Conde. Cuenta que te haré saltar
La tapa, sí, de los sesos.
Mart. para qué tanto trabajo,
Si sobra con mucho menos?
Yo no he tenido la culpa;
Mi muger vino à este puesto
A insultarme como suele,
Y ella fuè la del estruendo.
Conde. Por qué no la dàs de palos?
Mart. Mire, Señor, y si luego::-
Conde. Cobarde, dala de palos,
Y no gritará tan recio.
Mart. Señor, me parece impropio
Dar de palos (segun pienso)
A la muger.
Conde. Un criado
Puede hacer mucho mas que eso:
Ojala que asi pudieran
Los Cavalleros hacerlo.
Mart. Con que la gente ordinaria
Para eso tiene Buleto?
Conde. Ea, toma ese villéte,
Y luego en amaneciendo,
Llevalo sin dilacion
Yà sabes: cuenta con ello. *vase.*
Mart. Estoy un poco embrollado:

Si voy à la cama, veo
Que hago mal, y si no voy,
Que será peor recélo.
En verdad no sè que hacer.

ESCENA XX.

La Condesa, y Martin.

Cond. Martin.
Mart. Señora.
Cond. Habla quedo:
El Conde se fué á acostar?
Mart. En este mismo momento.
Cond. En casa de la Marquesa
Quienes esta noche fueron?
Mart. El amo en primer lugar,
Y Don Jacinto, y Don Diego.
Cond. Se divirtieron jugando?
Mart. Si, jugando, mas á un
juego ::-
Cond. Esa es sobrada malicia:
Vosotros siempre sin freno
Hablais mal de vuestros amos,
Solo por ser amos vuestros.
Mart. Yo no sé si ellos jugaban,
O si no jugaban ellos,
Pero sé cierta cosita,
Mas fresca que un par de
huebos.
Cond. Como? Qué sabes Martin?
Mart. El Señor me ha dado un
pliego:
Reciente aun està la oblea,
Si Usía quiere, podremos
Abrirle, y saber que dice,
Que despues lo cerraremos.
Cond. Curiosidad, y muger,
O Dios! Què terrible
aprieto!
Yo te estimo la fineza
Mas nunca consentir puedo
Que hagas una ofensa à tu
Amo
Por hacerme à mi un obsequio.
Mart. Disculpad Señora mia
La libertad por el zelo.
Cond. Asi lo conozco, vete
A reconciliar el sueño.
Mart. Perdone Inés que esta noche
No me pescará el coleto.
vase.
Cond. Imprudencia huviera sido
Haber el villete abierto,
Pues asi se acreditaban
Mis sospechas, y recelos
Delante de aquel Criado:
Dandole à mas mal exemplo.
Algun prudente camino
Buscaré para el remedio:
Propicio el Cielo mis votos
Atenderá, conociendo
El fin á que se dirigen;
Y finalmente los Cielos
Que no abandonan jamás
Al que enteramente en ellos
Confia, y en sus piedades
Me darán luz, y consuelo.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

Ante-sala en casa de la Marquesa.

Rodriguez solo.

Rod. QUisiera saber por gusto
(Es propiedad de criados)
Què mosca le pica al Ama,
Y mas quando tan temprano
Apresta las municiones
De polvos , untos , y frascos.

ESCENA II.

Martin.

Mart. Compadre , muy buenos dias.
Rod. Salud , y plata tengamos.
Mart. Como hallè la puerta abierta
Sin decir nada he colado.
Rodr. Los perros en las Iglesias
Suelen hacer otro tanto.
Mart. A mi con pullas ? Pues cuenta
Con mis rebeses , y tajos.
Rodr. No te enciendas, Martinico.
Mart. Soy yo duende , ojos de gallo ?
Rodr. Y bien , á què es la venida ?
Mart. Este villete me han dado.
Rodr. Y á la verdad , Compadríto,
Estas cosas dexan algo ?
Mart. Por la fe de hombre de bien
Que dexan :::- limpias las manos.
El Señor Conde es asi : *cerrando la mano.*
Nunca se le cae ni un clavo
Que uno pueda recoger.
Rodr: Permitan los Cielos Santos
Se le cayga luego :::-
Mart Què ?
Rodr. La cabeza entre dos cantos.
Mart. Por qué le das tal recéta ?
Rodr. Porque receta tan largo ;
Y à la pobre mi Señora
La tiene el juycio trocado.
Mart. Yo creo que son, Compadre,
Unos locos de atar ambos.
Rodr. Dices bien.
Mart. Quando bebemos
Otra botella despacio
Del vino de la otra noche ?
Porque el que en casa gastamos
Es de inferior calidad,
Y á mas suele ser aguado.
Rodr. Cómo ? Si el que aquí se gasta
Es el que embia tu amo.
Mart. No te debe eso admirar,
Quando se vé á cada paso
Sobrar para los Cortéjos
Las galas , y los regalos,
Y à su familia tal vez
Faltarle lo necesario.
Rodr. Yo no quiero murmurar:
Pues no soy de los Criados
Que lo dicen todo ; pero
Tu Señor le ha regalado
A mi Señora una bata
Con guarniciones , y lazos,
Que vale ochocientos pesos.

Mart.

Mart. Y en casa no hay un
ochavo,
Ni su muger casi tiene
Basquiña, qué briboenazo!
Mas no quiero murmurar.
Rodr. Dices bien, lo mismo hago.
Las otras noches perdiò
Cien doblones en un rato
Mi Señora, pero el Conde
Le diò despues otros tantos:
Los mismos que á la otra
noche
Entre S. Pedro, y S. Pablo
Se quedaron, y ainda mas
En fichas yo no sé quanto:
Bien es verdad que las fichas
Son un pedazo de palo
Y ella suele como es mona
hacer micos muy salados.
Mart. Ni tampoco yo, que sé
Que mi Señor ha empeñado
Las joyas de la Condesa,
Aunque me viera en un palo
Se lo diria à ninguno,
Qué es gran prenda ser
callado.
Rodr. Sabér guardar un secreto
Vale mucho en qualquier
caso.
Mart. Lealtad, y silencio son
Nuestro mejor Mayorazgo.
Rodr. Voy à ver si acaso puedes
Entrar á darla el recado,
Pero me temo que no
Mart. Por qué?
Rodr. Por tener las manos
Ocupadas.
Mart. En coser,
O en escribir?
Rodr. No has pegado.
Mart. Pues en qué, Amigo?
Rodr. En poner
Sobre lo negro lo blanco.
vase.
Mart. Gran manejo, y sutileza
En las mugeres hallamos,
Pues aunque sean muy feas,
Se buelven con sus ensalmos
En un instante bonitas
Sin saber como, ni quando.
Yo me acuerdo en otro tiempo
Que las damas del Theatro
Gastaban los colorines,
Los enjuagues, y los ajos
Para el rostro, mas ahora
Todas lo son en llevarlo.

ESCENA III.

La Marquesa, Rodriguez, y Martin.

Marq. Vé, y prevén el chocolate.
Rodr. A cuenta tambien de tu Amo.
à Martin.
Marq. Eres tu quien trae un
pliego?
Mart. Si, mi Señora, tomadlo.
se lo da.
Marq. Y como està el Señor
Conde?
Mart. Se retirò anoche malo.
Marq. Qué mal es, el que padece?
Mart. Señora, un poco de flato.
Marq. Ha descansado esta noche?
Mart. No suele tener descanso.
Marq. Como, ò por qué?
Mart. Porque anoche

Le

Le apretaron demasiado.
Marq. Y tu, dì, como lo sabes?
Mart. Durmiò cerca de mi quarto.
Marq. Habria alguna camorra.
Mart. El, y el Suegro se trabaron
De palabras :: yo no sé ::-
Ni me està bien el contarlo.
Marq. A mi en confianza
puedes.
Mart. Soy yo muy desconfiado.
Marq. Pero si tu me lo dices
Ese merito has grangeado
Conmigo, y mi proteccion
Que te puede servir de algo.
Mart. Pues de ese modo, sabed
Que segun he penetrado,
Don Patricio, y la Condesa
Se quexaban de su trato,
Y tambien de una amistad
Que dicen tiene, ó un diablo
Marq. Serà tal vez porque viene
A mi casa?
Mart. Sì, yà caygo.
Me parece ::- me parece ::-
Marq. Oiste si me nombraron?
Mart. Me parece ::-
Marq. Si lo sè,
No tienes porque negarlo:
Vete Martin.
Mart. Voto à tal,
Que yo de plano he cantado.
Marq. La Condesa no se acuerda
De su nacimiento baxo;
Pero veré lo que escribe:
El se vendrà disculpando.
Lee. *Señora Marquesa amabilisima.*
Expresion almivarada.
Me he ausentado de su casa::-
Borrado està este bocablo;
Abo:: rrecida::- decia;
Se conoce que alterado
Estaba, se le pasò
La colera, y lo ha borrado.
Tan furioso como un loco
Pregunto, quando no es
Pasqua?
Quando pienso lo mucho que la quiero, me parece imposible que Vsia se demuestre tan ingrata,
Ingrata dice, està claro;
Pero antes no lo decia,
De::- sa::- tenta::- qué
malvado!
De desatenta me trata,
Qué atrevido, y temerario!
Yo desatenta? El lo es
El desatento, y tacaño.
Mas pasemos adelante.
Por ultimo, desahogo mi pasion en este papèl, y casi la huviera desahogado à las espaldas de mi muger.
Algun dia de los tantos
Le hallarà de mal humor
Y la molerà à leñazos.
Si Vsia fuera hombre le desafiàra con mi espada.
Y con qué, por ser muger
Desafiarme ha pensado?
Me ha dicho Vsia muchas libertades: me dà à entender que me aprecia, pero es una mentirosa.
El modo de producirse
Su Señoria, es muy basto.
Luego que me levante pasarè à ponerme à sus pies.
Qué tonto! Qué necedades!
Qué escena para un Theatro!

ESCENA IV.

Rodriguez, y la Marquesa.

Rodr. Los Cavalleros de anoche,
Señora, os besan las manos.
Marq. Dì que bien pueden entrar,
Y llevalos al estrado. *vase.*
Rodr. Tan de mañana visita,
No dexa de ser petardo.

ESCENA V.

Gavinete compuesto. La Marquesa, Don Diego, Don Jacinto, y Rodriguez.

Marq. Y bien, Señores, Vms.
No se habràn desayunado.
Dieg. No, Señora, el chocolate
Venimos aquí á tomarlo.
Jac. Como el de Usìa es tan bueno.
Marq. Tres jicaras de contado.
á Rodriguez.
Dieg. Cuydado que este bien hecho.
Jac. Amigo, que no esté claro.
Dieg. Que tenga mucha baynilla.
Jac. Con baynilla, Señor guapo.
Rodr. Con solimàn mejor fuera
Porque rebentárais ambos. *vase.*
Marq. Temprano anoche se fueron.
Dieg. Es que estabamos citados.
Jac. Vm. no puede callar. *á Diego.*
Marq. Cuentenme lo que ha pasado.
Dieg. Fuimos á ver una Dama.
Jac. A una amiga visitamos
De Usía.
Marq. Quién?
Jac. La Condesa.
Dieg. A beber fuymos un trago
De peralta.
Marq. Hicieron bien,
Porque el de casa era malo.
Dieg. No, Señora, era excelente.
Jac. Confiesa que lo has errado.
Dieg. Yo me explicaré; primero
Soy yo: Si nos combidaron:
Don Jacinto, no es verdad?
Jac. Puedes tu mentir, acaso?
La Condesa fué, Señora.
Marq. Qué escrupulos de gargajo!
Miren que falsa! Y combida
Los hombres la Beata quando
No està en casa su marido.
Dieg. Que se quede esto callado.
Jac. No se lo digais al Conde.

Sale Rodriguez con el chocolate.

Marq. Hablò de mi?
Dieg. Repasando
Lo estoy, te acuerdas, Jacinto?
Jac. Yo de memoria soy flaco.
tomando el chocolate.
Rodr. Y gordo de entendimiento:
Que no os ahogueis al tomarlo. *vase.*
Marq. No importa lo disimulen.
Dieg. Chocolate delicado!
Jac. En extremo es exquisito!

Marq. Vaya, pues, decidme claro
Lo que hablò.
Dieg. Cosas de tonto.
Jac. Razones de piè de banco.
Dieg. Oiste quando la dixe
Que hablase mejor ?
Jac. Y, quando
La dixe se contuviera,
Te acuerdas ?
Marq. Id vomitando ;
à parte.
Diria de mi mil pestes.
Dieg. Yo no sé como ::- mas callo.
Jac. Yo no quiero confusiones.
Esta pobre ya ha espirado.
à Don Jacinto por la jicara.
Dieg. Pues à la mia, tambien
Se le llega el fatal plazo.
Marq Vms. por su prudencia
Lo callan, pero yo alcanzo
Bastantemente lo que
Habrà de mi murmurado.

Sale Rodriguez.

Rodr. Doña Angela la Condesa
A fuera queda esperando.
Jac. Amigo, qué mal encuentro !
à parte.
Marq. Quiero saber por qué raro
Accidente, viene a verme.
yendose el Criado.
Dieg. De incomodar no tratamos.
Jac. Dexemoslas libremente.
Marq. Antes, Señores, les mando
De ningun modo se vayan.
Dieg. Los cumplidos, excusados
Son con nosotros : abúr.
Jac. Volverémos de aquí à un rato.
Marq. Sientense Vms., y miren
Me ofendo de lo contrario.

ESCENA VI.

La Condesa, y los dichos.

Cond. Beso la mano de Usía.
Marq. Bien venida.
Dieg. Esto va malo. *à Jacinto.*
Cond. Buenos dias Cavalleros.
Los dos. A los pies de Usía estamos.
Marq. Quereis tomár chocolate ?
Cond. Lo agradezco.
Marq. Qué milagro,
Venir a favorecerme ?
Cond. A incomodar he pasado
A Usía, pues necesito
De su favor, y su amparo.
Marq. Qué cosa es ? Expliquese,
Que à complacerla me allano.
Cond. A solas os lo diré.
Marq. Con impaciencia me hallo
Hasta saber lo que quiere.
à parte.
Dieg. Como la noche ha pasado
Usía ?
Cond. Muy bien, Señores.
Jac. Que vino aquél ! No me canso
De estarle alabando siempre.
Cond. Estímo vuestro agasajo.
Dieg. El chocolate de Usía,
Y el peralta reservado
De la Señora Condesa,
Son dos generitos ambos

De lo mas precioso que
En Cadiz pueden tomarlo.
Marq. El vino sabe mejor
Si se bebe murmurando.
Cond. Lo propio puede decirse
Del chocolate, en tal caso.
Jac. A Dios, ya empieza la gresca,
Quiera Dios con bien salgamos.
Dieg. Permitidme que me vaya
Puesto que tengo entre manos
Un asuntillo pendiente
E importa no dilatarlo.
Jac. Tampoco yo puedo estar
De mi amigo separado.
Marq. Pues siendo eso asi, Señores,
No pretendo incomodaros.
Los dos. Señoras, à vuestros pies.
Las dos. Besoos, Señores, las manos.
Jac. Vamos, y mas que se arañen.
Dieg. De buena nos escapamos.
vanse.
Marq. Como me pierda el respeto
No llevará mal despacho.
Cond. El Cielo me asista, y dè
Valor para lo pensado.
à parte.
Marq. Ya estamos solas, hablad,
No tengais ningun reparo.
Cond, Ah, mi querida Marquesa!
Yo soy (en confianza hablando)
La muger mas infeliz
Del mundo, y asi me valgo
De la proteccion de Usía
Para que benigna, usando
De su prudencia, me dé
El alivio que yo aguardo.
Marq. Expliquese que yo haré
Quanto estuviere en mi mano.
Cond. Usía que es una Dama
Prudente, (como he notado)
Tendrá compasion de mi:
Y le afirmo que no hago
De mi Padre la confianza
Que de vos en este caso,
Asegurada en un todo
De su afable, y bello trato.
Marq. Ella pretende adularme:
A donde irá este nublado.
à parte.
Vaya, proseguid Condesa.
Cond. Bien sabrá Usìa, (esto es claro)
Que no se puede en el mundo
Dàr otro bien mas colmado,
Que el de la paz, y quietud,
Segun lo declaman tantos,
De tal manera, que á hallarse
En la tierra, que pisàmos
Felicidad verdadera,
Desde luego me persuado.
Fuera la tranquilidad,
La paz, sosiego, y descanso.
Esto supuesto, Señora,
Yo perdì sin motivarlo
Toda esta felicidad:
En una guerra me hallo
Continua con mi marido;
Guerra, en fin, que á cada paso
El mueve contra quien solo
En todo busca su agrado.
El Conde, que en otro tiempo,
Yá galàn, ya enamorado,
Me queria con ternura,

Y que suspiraba tanto
Por obtenerme; en el dia
Tedio te dán mis alhagos,
Con ceño me mira, y habla,
Vuelve el rostro al otro lado,
Huye de mi: y de tal modo,
Marquesa, me está tratando,
Que ya le falta al dolor
Las voces con que explicarlo.

Marq. Y decid, por qué motivo
Venis conmigo à quexaros?

Cond. Oh Dios! Yo sé que frequenta
Su casa mi esposo ingrato:
Y que tiene la bondad
Usia de tolerarlo;
De donde infiero que es buena,
Quando soporta su raro
Humor, y bilioso genio:
Esto supuesto, y que tanto
Aprecio de Usia hace,
La pido con el mas grato
Rendimiento, se interese
A mi favor con Fernando
Pues sé que la escuchará,
Y atenderá en todo quanto
Le pida. Esto pues Señora
Suplico à Usia con llanto.

llorando.

Digale:, que el que nació
Cavallero, y hombre honrado,
No debe maltratar, no,
A una muger; que el sagrado
Vinculo del Matrimonio
Debe excluír por su lazo
Qualquiera extraña pasion
Si es motóra de cuydados:
Que la razon, la conciencia,
La sociedad, y el mas casto
Amor, enseñan á amar
Al que debe ser amado.
Digale::- O Dios! Pero no:
Usia le hará otros cargos
Mas fuertes, y convincentes
Que yo no puedo alcanzarlos.

Marq. Esta muger me confunde.

à par

Pero Señora::- (qué en vano
Me animo) si a vos el Conde
No atiende, he è acceptado
Que tampoco à mi lo hará.

Cond. En el corazon humano
Suelen hacer muchas veces
(Y no teneis que extrañarlo
Mas impresion los consejos
De los amigos, y aliados,
Que los de las cosas proprias.

Marq. Y Usia se ha imaginado
Lo soy yo de su marido?

Cond. Lo puedo dudàr acaso?
De mi, de él, y la familia.

Marq. Y de qué modo ha pensado,
Que él puede entrar en mi casa?

Cond. Con el respéto, y recato
Que se debe á una Señora
De las prendas que en vos hallo,
Honrada, noble, y discreta.

Marq. Yo, Condesa, no celebrado
Me haya conocido Usia:
No soy capáz, ni pensado
De obrar diferentemente.

Cond. Justificarse es en vano
Conmigo, pues yo bien sé,
Señora, de quien me valgo.
Ninguno mejor que Usia
(Quién es capáz de dudarlo?)

Sabe

Sabe las obligaciones ;
que competen al estado
De una Muger recatada ,
Y de un proceder christiano.
No puede Usia ignorar
Que una Dama (doy el caso)
Que perturbe la quietud
De un Sacramento tan alto ,
Es la Muger mas indigna ,
Que en la sociedad hallamos.
Tambien que la que seduce
A los Maridos extraños,
Merece que se lo digan
En su cara sin reparo.
Por fin , que la que cultiva
Con fraudes , y con engaños
Sospechosas amistades ,
Galanteos ordinarios ,
Y aun ilicitos amores
Con hombres que estan casados
Es una Muger malvada ,
Una : : pero qué me canso !
Querida Marquesa à Usia
Tan solamente la encargo
Tenga compasion de mi
Pues la fié mi quebranto. *llora.*
Marq. Yo lo haré.
Cond. Qué le dirá ?
Marq. Sus quejas, y sus agravios.
Cond. Y le explicará qual sea
la obligacion de su estado ?
Marq. Si , todo se lo dirè.
Cond. Si à descubrir llega acaso
Que tiene otra llama nueva ,
Añada Usia de paso
Las restantes reflexiones
De mis discursos pasados
Marq. Si , se las añadiré ,
Perded , Señora , cuydado.
(quesita ,
Cond. Quedad con Dios , Mar-
Y no olvideis lo que os amo.
Marq. Id con Dios.
Cond. Bien se conoce , *à parte.*
Que la conciencia acusando
Le està ; le huvieran salido
Los colores hace rato ,
Si otros sobrepuestos , no
Se lo huvieran estorbado. *vase.*
(plexo
Marq. Qué discursos ! Qué com-
De satyras , y de alhagos !
Con què monita me hablò !
Ella , en fin , me ha sufocado.
Quien perturba la quietud
De un Sacramento tan alto ,
Es la Muger mas indigna
Que en la sociedad hallamos ?
Ah , que de estas expresiones
Era yo sin duda el blanco !
Qué necia andube ! Estoy loca,
Pero ahora lo reparo ?
Y no supe responderla ?
Juro por el Cielo Santo
No ser quien soy , si no tomo
Venganza de aqueste agravio.
Yo ultrajada ? Yo ofendida ?
Beba , beba por su mano
Toda la ponzoña junta
Que à mi me dió tan despacio ?

ESCENA VII.

Aposento en casa de la Condesa , con Mesa , y recado de Escribir, Inès , y Don Patricio.

Pat. Conquè ha salido? Y con quien?
Inès. Con el Page , y el Lacayo.

Pa-

Patric. Y lo sabe su Marido?
Inès. No que salió mas temprano.
Patric. Y se fuè sin saludarla?
Inès. Eso ya và de callado.
Patric. Y ella no fuè à su retrete?
Inès. Si lo tenia cerrado.
Patric. Picaron! Y ella qué hizo?
Inès. Suspirar, pero fuè en vano.
Patric. Pobrecita! Infeliz Padre!
Dime, Inès, no has reparado
Si le hace alguna fineza?
Inès. Quererla tirar los platos.
Patric. Ah inocente!
Inès. Con la vista
Parece el dichoso Amo,
Que se la quiere tragar.
Patric. Què no le dèn un balazo?

ESCENA VIII.

El Conde, y los dichos.

Cond. Qué me enfada este caduco!
Siempre en mi casa lo hallo.
Pat. Disculpadme, Señor Conde
que yo no vengo à cansaros,
sino solo à ver mi niña.
Cond. Os haveis llevado chasco
Porque està fuera de casa.
Pat. Y volverá de contado?
Cond. Ojalà que nunca vuelva.
Pat. Digame por Dios, qué agravio
Le ha podido hacer mi hija?
Cond. No la puedo ver, y es harto.
Pat. Pero por qué?
Cond. Porque nò.
Pat. Eso (propriamente hablando)
Es odiarla sin motivo.
Cond. Y digo yo lo contrario?
Yo sin motivo la quise,
Con que tampoco es extraño,
Que la aborrezca sin él.
Pat. Pero es forzoso en tal caso
Medien algunas razones.
Cond. Yo las tengo, y me las callo
Pat. Decidmelas por favor.
Cond. Lo haré, quando precisado
Me vea à hacerlo.
Pat. Y qué quiere
Decidme con ese quando?
Cond. Quando le vuelva à su hija.
Pat. Pues está determinado
A mandarmela à mi casa?
Cond. Mas será por otras manos.
Pat. Venga acà sin tanto ruido,
Y de pleytos nos ahorramos.
Cond. Al instante: de este modo
Mas amigos nos quedamos
Que nunca, y por alimentos
La señalaré cada año
setecientos pesos fuertes.
Pat. Mejor será lo pongamos
Por escrito, dos renglones,
Y no mas, son necesarios.
Cond. Nò fia de mí palabra?
Pat. Si Señor, mas es del caso,
Que la obligacion ::-
Cond. Muy bien
Sientese Usted.
Pat. Ya lo hago.
Cond. Como quiere que se ponga?
Pat. Usia mas enteradó
Que yo estarà.
Cond. Vaya asi. (*escribe, y lee.*
Deseando Don Patricio de Contreras la satisfaccion de tener en casa à su hija Doña Angela, he condescendido a su solicitud, otorgandole que la

Condesa mi consorte habite con el mientras viva ; y para no gravar à dicho Don Patricio en los alimentos , me obligo yo el infrascrito por ayuda de costa à pagarle cada año setecientos pesos fuertes bajo la obligacion de todos mis bienes , presentes, y por haver.

Está á su gusto este pago ?
lo firma,
Pat. Si , Señor.
Cond. Está contento ?
la Condesa observando.
Pat. Contentisimo.
Conde. Quedamos
Amigos ?
Pat. Hasta la muerte.
Conda. El Conde tanto agasajo !
Sin duda que han hecho paces
Quando asi los veo hablando.
Pat. El punto en que venga mi hija
Estoy con ansia esperando.
Cond. Luego que ella esté en su casa
La consolareis despacio.
Sale la Condesa. Ya estoy : consueleme ahora.
Pat. Hija , ven conmigo , vamos.
Cond. Asi me la quitaré *à part.*
Para siempre de mi lado.
Conda. Grácias à Dios que hay ya paz ,
Y los disgutos cesaron :
No estàs de mejor humor ?
Cond. Si , no lo has reparado ?
Pat, Angela , tu siempre has sido
Obediente á los mandatos
De tu Padre , y tu Marido ;
Y asi ahora es necesario
Que exercites tu obediencia ,
Resolviendote de paso
A venir por algun tiempo
Conmigo á Madrid , dexando
El lado de tu Marido.
ella llora.
Cond. Advierte que te lo mando :
No permitirè te falte
Lo que requiere tu estado ;
Sobre mis bienes te asigno
Una cantidad al año.
Mira aqui la obligacion,
Leela que ya la he firmado.
dasela.
Pat. Vaya,que es lo que respondes
Conda. Que del Conde Don Fernando
Soy muger , y que la muerte
Solo podrà de su lado
Separarme , y finalmente ,
Que yo no acepto los pactos
Quando son encandalosos ,
Y manchan el honor claro.
vase rompiendo el papèl.
Cond. Insolente ! Yo haré luego
Te arrepientas.
Pat. Desdichado
De mi ! Buena la hemos hecho!
Qué vejéz tan triste aguardo !
vase.

ESCENA IX.

Martin , y despues Inès.

Mart. Qué Diablos de casa es esta ?
Señores , á donde estamos ?
En qué vendràn à parar
Camorras , y gritos tantos ?
Y por que và al travès todo

Y por qué se grita al cabo?
For una Muger tan solo.
Oh, Mugeres! Qué de daños
Haveis causado á los hombres,
Y los estais aun causando!
Inès. Señor Marido ya veo
Que anda Usted muy ocupado.
Sé, que se esconde de mì,
Sè, que desde ayer no le hablo,
Se, qué durmió en una silla,
Sè; que ha salido temprano,
Se, que no vino à acostarse,
Y sé, otras cosas que callo.
Mart. (No la respondo palabra)
Inès. Ah, bribon! Picaronazo.
Mart. (Compongase como pueda)
Inès. Imaginas ruin lacayo
Què no me la pagarás?
Pues no te iràs sin purgarlo.
Mart. (Del tratamiento cortes
Què pronto se pasò al llano!)
Inès. Quedarse sobre una silla?
Dormir vestido, y calzado?
Y dexar sola en la cama
La pobre muger?
Mart. Canasto!
Aquello de dormir sola
Parece que le ha picado.
Rodriguez desde adentro.
Ha de casa.
Mart. Entre quien sea.
Rodr. Buenos dias, amigazo.
Ola. qué linda muchacha!
Mart. Es mi Parienta.
Rodr. Mal ajo!
Si antes lo huviera sabido
La huviera yo regalado
Buenas botellas de vino
Con sus jamones al canto.
Inès. El, su vino, y sus jamones,
Vayan con dos mil Diablos.
Rodr. Agradezco la fineza:
Venis de casta de gatos?
Inès. Y à què ha venido, Señor?
Rodr. A ponerme á sus mandatos
Inès. Si solo vino por eso.
Puede irse à expulgar un galgo.
Rodr. Soy algo corto de vista:
Otra cosita mas traigo.
al oido à Martin.
Mart. De parte de quien?
Rodr. Del Ama.
Mart. Qué Arcabuz tan refinado!
Y decidme, compadrito,
Estas cosas dexan algo?
Rod. Lo que à mi suelen dexarme,
Es, amigo, sin zapatos.
Inès. Con su licencia, yo quiero
Oir lo que estàn hablando
Rodr. El Ama me manda :::-
Inès. Quién?
Rodr. La Marquesa me ha
mandado ::-
Inès. Doña Beatriz?
Rodr. Si, que al Conde
Le venga à besar la mano.
Iues. Al Conde, y no à la
Condesa?
Rodr. Al ama no, sino al amo;
Y que le diga tambien ::-
Inès. Vè, Martin, vé acelerado,
Y avisale à la Señora. *al oido.*
Mart. No quiero.
Inès. Mira me enfado.
Mart. Si te enfadas haràs mal,
Porque tendràs el trabajo
De desenojarte luego.
Inès. Haz por Dios lo que te mando

Mart. Una vez que me lo ruegas
con cortesía, me allano:
Para amansar las mugeres
una silla hace milagros.
vase.

Rod. Pregunto yo, Reyna mia.
se ha criado Vsted con Ayo?
Inès. Era preciso: mas diga,
allà tendràn buenos ratos?
Rodr. De todo como en Botica,
unos buenos, y otros malos.
Inès. Son bonitas las criadas?
Rod. Hay una de garabato.
Inès. Maldita sea tu lengua.
aparte.
Por eso Martin va tanto.

SCENA XIII.

La Condesa, y los dichos.

Cond. Quien està contigo, Inés?
Inès. De la Marquesa el criado.
Cond. Qué buscais?
Rod. Vine, Señora : : :
Cond. Sin duda à decirle quatro
requiebros à Inés, no es eso?
Rod. No Sra. que un mandado::
Cond. Vete luego, ó te haré echar
por una ventana al patio.
Rod. Usia no se incomode.
yo me irè paso entre paso.
Cond. Vete al instante, si vuelves,
haré te maten á palos. *vase con Inès.*
Rodr. Que me corten las narices
si vuelvo con mas recados.
vase.

SCENA XIV.

Aposento en casa de la Marquesa, Ella, y luego un criado.

Marq. Què necia que anduve, ó
Dios.
Quanta mas reflexion hago
en las palabras fingidas
de la tal Condesa, tanto
mas penetran lo interior
de mi corazon llagado
las picantes expresiones
de su decir solapado.
Ofendida estoy, y el modo
de poder vengarme no hallo.
El Conde pudiera hacerlo
pero à mi solicitarlo
no me está bien, pues que haré?
Rompamos, en fin, rompamos
para sincerar mi honor,
esta amistad, este trato.
De mi casa echaré al Conde:
para eso ya le he llamado,
Oh, lo que tarda! Mas :: Ola.
Criado. Afuera está D. Fernando.
Marq. Dile que bien puede entrar:
vase el criado.
determinada me hallo.

SCENA XV.

El Conde, y la Marquesa.

Marq. Señor, no vuelva jamàs
à poner los pies le mando
desde hoy en mi casa.
Cond. Como?
Marq. No quiero oir mas agravios
de

de su atrevida muger.
Cond. Pero digame : :
Marq. Y bien claro :
que no se ponga en su vida
delante de mi le encargo.
Cond. Juro al Cielo Escuchéme. *irritado.*
Marq. Aun quiere ser porfiado ?
Cond. Quiero saber que le dixo
la Condesa.
Marq. Mucho , y malo.
Que soy indigna , malvada ;
que la paz estoy turbando
interior de las familias.
Le parece á Usted si es harto?
Cond. Y tuvo Usted la paciencia
de estarse á todo callando ?
Pues donde està su altivéz ?
Donde està todo aquel gallo ?
Marq. No supe que responderla :
fué su discurso enlazando
con tal maña , y artificio ,
que hasta que se huvo marchado
no conoci la malicia
de sus voces , y su llanto.
Cond. Conque no tan claramente
como dice , la ha ultrajado ?
Marq. No faltaba ya otra cosa.
Ynfeliz de ella , si à tanto
se huviera atrevido.
Cond. No ,
su genio no es de hacer daño.
Marq. Si , defienda á su muger ;
vayase con dos mil Diablos.
y no vuelva mas acà.
Cond. Miradlo mejor , miradlo.
Marq. Estoy resuelta , acabose
nuestra amistad.
Cond. Con que pagò
yo la culpa que no tengo.
Marq. Indigna yo ? Decid , quando
le he seducido yo à Usted ?
Decid, quando os he buscado ?
Cond. Y por causa de una loca ,
me haveis de estar ultrajando ?
Marq. Dele à su muger las gracias.
Cond. Se las daré de contado ;
se acordará de mi enojo.
Marq. Vaya que no serà tanto.
Cond. lo duda ?
Marq. Se compondrá
en haciendole un alhago.
Cond. Castigaré su osadia.
Marq. Y despues irà voceando ,
que he sido yo el instrumento.
Cond. Pues que he de hacer en tal caso ?
Marq. Dexar de tratarme.
Cond. Y que ,
tendreis para executarlo
corazon ?
Marq. Ah Conde ? Conde ?
El honor lo está clamando.
Cond. Haré una locura.
Marq. No :
separese de mi trato ,
y todo se compondrà.
Cond. Vsted mas me está irritando.
Si ella se hallara presente ,
la pasara sin reparo
con la espada el corazon.
Marq. A bien que se irá, pasando
la colera poco à poco
Cond. Vos me estais mas provocando.

Marq. Se pasará que ha de hacer?
Cond. El pecho me abrase un rayo
furioaso.
Si yo no tomo venganza
de los suyos, y mi agrabio.
vase.
Marq. La pesadumbre del Conde
en gran parte ha mitigado
mi enojo, y furor. el siente
como es razon mi quebranto:
mas nunca podrà decir
Si llega á vengarse acaso,
que yo se lo he sugerido;
aunque viera con agrado
como quedava reñida
y castigada en su tanto.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

Aposento en casa del Conde con una mesa, donde havrà una redoma, y un vaso.

El Conde, y despues Martin,

Cond, Ynsolente! A la Marquesa
ir á buscar temeraria?
Meterme à mi en un empeño?
Tratarla mal de palabras?
Razon serà que mé vengue.
Yo privado por tu causa
de un solo bien que tenia?
Yo despreciado? que rabia
Ah! Mi desesperacion
sobre ti precipitada
caera. No quieres dexarme?
No ausentarte de mi casa?
Pero à tu pesar lo harás.
Si, lo harás aunque sin gana.
Ola, Martin.
Mart. Señor mio.
Cond. Ha comido aquella ingrata
Mart. Quien, la Señora Condesa
Si, Señor, dos cucharadas
tomò de la sopa? y luego
se fué á llorar à la sala.
Cond. Y sabes donde està ahora?
Mart. En su quarto retirada.
Cond. Con su Padre?
Mart. No, Señor.
Cond. Y dime, no sueles darla
para refrescar limon?
Mart. El Medico se lo manda,
y alli tiéne la bebida
para luego preparada.
Cond. Y por que no se la has dado?
Mart. Por que no es hora. Hay
tal maza!
Cond. Ya es hora, llevasela.
Mart. Que cuidadoso que anda?
và por ella.
Cond. No te quieres ausentar?
Me quieres dar mas batalla?
Pues probaràs mis rigores.
Mart. Ya voy, Señor, à llevarla.
yendose.
Cond. Aguarda un poco, Martin.

y vè à traherme la caja,
Mart. Donde se quedó ?
Cond. En el quarto
Donde me hiziste la cama.
Mart. Nadita me detendré
en dar el limòn al ama. *yendose.*
Cond. Yo quiero me sirva antes
que no á mi muger, canalla. *alterado.*
Dexa la bebida aqui,
y vé à buscarmela.
Mart. Basta,
no replico. *vase.*
Cond. Nadie mira. *mirando à todas partes.*
Esta será mi venganza. *saca unos polvos, y los echa en la redoma*
El azucar que hay mezclado
dexarà bien moderada
la amargura del veneno.
pero ya siento pisadas.
Mart. Aqui, Señor, la teneis. *le da la caja.*
Cond. Cumple con lo que te encargan :
llevale el refresco ahora.
Indigna muger, mañana *aparte.*
ya no te verán mis ojos,
y asi cesarán mis ansias. *vase.*

SCENA II.

Martin solo.

Mart. Yo no entiendo á este Demonio ;
de qualquier cosa se enfada ;
por todo grita, y á todos
nos trae locos en casa.
Mas que veo ! La redoma
yo la dexè bien tapada !
Nadie sino el ha podido
en este tiempo tocarla. *mirando la redoma.*
Turbia la bebida està ;
Oh, que sospechas me encaja
el Demonio en la cabeza !
Tanto cuidado del ama
en su vida lo ha tenido !
No quisiera : : pero vaya,
á mi, que me importa ? Como?
Me importa mucho; ai es nada.
Yo se la doy, y si hay
algun disgusto, ò desgracia
Ami me echaràn la culpa :
pues yo diré lo que pasa.

SCENA III.

Inès, y el dicho con la redoma, y salvilla en la mano.

Inès. Sabes qué vengo á decirte,
Que nunca quiero que vayas
à casa de la Marquesa.
Mart. Haré lo que tu me mandas. *yendose.*
Inès. Si el Conde quisiere ir,
es menester que se haga
desde oy servir de otro mozo.
Mart. Haz lo que te de la gana. *yendose, y lo detiene.*
Inès. Qué tienes que hacer ?
Mcrr. No ves ?
llevar esta limonada. *yendose.*
Inès. Esta noche, tempranito
nos iremos à la cama ?

Mart.

Mart. Quando gustes, Inès. *yendcse.*
Inès. Oye.
Mart. Dexame por Dios, acaba: acuerdate de la silla. *vase.*
Inès. Maldito seas, me enfadas. *vase.*

SCENA IV.

La Marquesa, Don Diego, y Don Jacinto.

Dieg. Baste, Señora Marquesa.
Jac. Moderense ya sus ansias,
Dieg. En verdad, se ofende asi.
Marq. Estoy yà determinada.
Jac. Què le dixo la Condesa?
Marq. Mil desverguenzas, é infamias.
Dieg. Que culpa tiene el marido?
Marq. Mucha, pues el es la causa
Jac. El Conde està muy sentido.
Dieg. Y apasionado se halla
en extremo por Usia:
me ha pedido con instancias
me interponga para el fin
de que le admitais en casa.
Marq. No piense tal, que no quiero
bolver â ser ultrajada.
Jac. Lo que pretende, Señora,
es solo desenojarla.
Dieg. Ya està poniendo los medios
para que no esteis ayrada.
Marq. Què intenta hacer?
Dieg. Lo que intenta
es desde luego obligarla
à vivir con Don Patricio.
Marq. Con eso qué se recaba?
Dieg. Què mayor satisfaccion?
Jac. Las vuestras son patarâtas:
aprehension es quanto dixo;
injurias imaginadas,
y no mas.
Marq. Tengo motivo
para creer, que sus palabras
contra mi se dirigian.
Jac. Dexáos de esas patrañas:
todo al fin es friolera.
Dieg. Pues hablemos con cachaza.
Si la Señora Condesa
que no habló manifestara
con animo de ofenderos,
quedareis desenojada?
Marq. Si; pero ella no lo hará.
Jac. Luego vendrà á vuestra casa
y os darà satisfaccion.
Dieg. La cosa vâ mal hilada.
Digame Usia: qué modo
tuvo de cumplimentarla
quando se fue?
Marq. Yo ninguno.
Dieg. Està muy bien: enterada
no puede estàr la Condesa
de que Usia hechó à la mala
su conversacion, y piensa
que aun son amigas entrambas:
por lo que serà mejor
què vamos à visitarla.
Marq. Eso no; de ningun modo.
Dieg. Antes si: luego rodada
se trahe la conversacion,
y quedais desengañada.
Jac. Bueno: asi và grandemente;
no puede hallarse otra traza.
Marq. Yo lo haré; pero si acaso
me mirase sonrojada,

 à

a Ustedes daré la culpa.

Jac. Me la echarás à la espalda.

aparte.

Marq. Voy à encargar al criado
mientras vamos, lo de casa.

entrase.

Dieg. Si estas llegan à reñir,
perdemos nuestra cucaña.

Jac. Si nos escuchase alguno
de aquestas lenguas malvadas
nos tendria por terceros.

Dieg. A mas moros, mas ganancia:
este es empleo de moda,
y por los amigos, pasa
esto, y mucho mas qualquiera.

Jac. Yo temo que nuestra instancia
ha de ser sin fruto.

Dieg. Y qué?
tomarèmos las palabras
por encima, las darèmos
un sentido que equivalga,
y todo se compondrà;
sin que suceda desgracia.

Jac. Y asi nos divertiremos
con el Vino de peralta.

Dieg. Con los tontos, y con èl
chocolate de caràcas.

*se entran riendo donde està
la Marquesa.*

SCENA V.

*Aposento del Conde: él paseando,
y luego Inès.*

Cond. Fuerza será, finalmente,
que lo sienta, aun que lo haga:
Para mi pecho conozco
que ha de ser aguda espada,
pero el amor de Beatriz
puede borrar con ventajas
su imagen de mi memoria.

sientase pensativo.

Inès. Señor, mi Señora, el ama:;-

Cond. Quien la Condesa?

Inès. La misma;
me embia aqui apresurada
à decir qué si gustais,
os hablará dos palabras.

Cond. Dila que estoy ocupado.

Inès. Si con solo dos le basta.

Cond. Sabes que quiere decirme?

Inès. Yo, mi Señrr, no sè nada.

Cond. Dila que al anochecer
estarè para escucharla.

Inès. Señor, no se enfade Usia:
mi ama me dixo, en substancia,
que era preciso el hablarle,
y que si no lo alcanzaba,
yá jamàs lo lograría.

Cond. Tomò ya la limonada?

se levanta asustado.

Inès. Si no gusta, no vendrà.

Cond. Oh Dios! Qué pena tan rara!

Inès. Le digo, Señor, que venga?

Cond. Qué harè? los Cielos me valgan!
Con mil confusiones lucho.

Inès. Pues otorga aquel que calla,
voy á decirle que si. *vase corriendo.*

Cond. Oh, belleza desgraciada!
Huya tal encuentro:;- Inès:;-
Inès:;-

Inès ::- ella fuè à llamarla !
Me iré al instante. Martin,
el sombrero, ola, la Espada:
nadie responde?

SCENA VI.

La Condesa, y el dicho.

Cond. No importa:
aqui tienes una esclava,
y nadie sabrá servirte
mejor, que tu Esposa amada.

Cond. Oh, què encuentro tal fatal!

Condesa. Esposo mio del alma,
por esta vez hazme el gusto
de oir à esta desdichada.

Cond. Sin duda no la ha tomado, *aparte.*
quando ya no sè declara.

Condesa. Por mas que te sea odiosa
mi presencia, y aun cansadas
mis amorosas razones:
quan facil serà, repara
hacer este sacrificio
quando de él solo dimana
tu quietud, y tu sosiego.

Cond. Mi quietud? Y por que causa?

Condesa. Lo he pensado seriamente,
y estoy ya determinada
à darte gusto en un todo.

Cond. Con que á marchar ya te allanas?

Condesa. Dexarte libre pretendo.
Quiero sentarme. *sientase.*

Cond. Estàs mala?

Condesa. No por cierto, Esposo mio.

Cond. Desde que tomas el agua
de limon, me ha parecido
que te veo mejorada.

Condesa. En verdad me prueba bien.

Cond. Es medicina ordinaria:
y la has tomado esta tarde?

Condesa. À Inès dixe me la entrara.

Cond. Respiro. *aparte.*

Condesa. Sientate, Esposo,
y escuchame un rato.

Cond. Habla.

Condesa. Para empezar mi discurso,
á la memoria es bien traiga,
que me empezaste à querer
en una edad tan temprana,
que el amor no conocia.

Cond. Vamos al caso sin tantas
digresiones, pues será
la conversacion muy larga.

Condesa. Me resignè tan rendida
á tu voluntad, que á nada
mas que á complacerte solo
mi pensamiento aspiraba.

Cond. En fin, eso se reduce
à que con tu Padre te hallas
resuelta à vivir: es eso?

Condesa. No Fernando, escucha,
y calla.

Sale Inès con la bebida.

Inès. Quiere Usia la bebida?

Condesa. Dexala, y vete.

Inès. Que facha

tan maldita pone el amo !
la dexa, y se va.
Cond. Qué es eso ? *azorado.*
Condesa. La limonada.
que tomo todas las tardes.
Cond. Por quê vienes â tomarla
â este quarto?
Condesa. No he tenido
lugar ; estube ocupada :
no te levantes tan presto.
se levanta el Conde, y le detiene,
escuchame pues,
Cond. Y vaya,
què pretendes ?
Condesa. Sientate.
Cond. Ya me siento, di, despacha.
sientase.
Condesa. Solos estamos, bien puedo
hablarte con confianza.
Tu estàs harto de mi amor,
y la Marquesa idolatras :
nuestro vinculo te impide
el obtenerla, y tratarla :
yo misma en persona fuí
â reñirla esta mañana,
por cuyo motivo ella
te despidió de su casa.
En fin motivos son todos
que ocasionan tu venganza.
Todas culpas que comete
una muger desgraciada.
Por ultimo, son extremos
que la muerte me amenazan.
Tu mismo Conde, tu mismo
me la tienes preparada
en este vaso, no vuelvas
al otro lado la cara ;
no te apartes dè mirarme,
tu Esposa soy, qué te espanta !
Sè que aqueste es un veneno,
sé que destinado estaba
para mi, no lo rehuso ;
ni el tomarlo me acobarda.
Cond. Pero quien puede decirte
una falsedad tan clara ?
No lo creas, no es asi.
queriendo cojer el vaso.
Condesa. Suspende la accion apar-
ta :
bien te acordaràs, ingrato,
que esta misma que te enfada
tanto en el dia, otro tiempo
era â quien mas alhagabas.
Yo era entonces tus delicias,
tu felicidad colmada,
tu mayor bien, tu placer,
tu consuelo, y tu esperanza.
Mas desde que los alhagos,
y las expresiones falsas
de la Marquesa, en tu pecho
introduxeron su saña,
mis finezas te disgustan,
y mi tierno amor te cansa.
Què culpas he cometido,
para que asi tu cruel rabia
me castigue ? Què delitos
para una accion tan malvada?
Dexè jamás de adorarte ?
Dexò jamás mi constancia
de complacerte en un todo,
aun que tu tan mal me pagas?
Pues si esto es asi, mi bien,
por que en el dia otra llama
me ha de hacer aborrecible
â tus cariños, y gracias?
Acaso te lisonjeas
que libre ya de la infausta

cadena, que à mi te unè
tendràs fortuna mas alta
con mi rival? Què locura!
Oh, Conde! Como te engañas!
No faltarà, no, muger,
que á mi me dexe vengada.
Lo que te digo, no pienses
que es por mover con mis an-
sias
á piedad tu corazon.
Aborréceme, y acaba
con mi vida, te perdono;
y antes que yo separada
viva de ti, Dueño mio,
elegirè voluntaria,
el morir à tu presencia,
para que desagraviada
quede la Marquesa, y tu
la nueva puedas llevarla
del logro de sus deseos,
y mi tragica desgracia. *và à beberlo, y la detiene èl.*

Cond. Ah! No. Espera, Angela
mia,
perdon te pido à tus plantas:
conozco mi error, conozco
que yo te ofendí sin causa:
de mi ten piedad.

Condesa. Oh, Cielos!
Ya renace mi esperanza.
Mi bien, puede ser verdad
lo que tus voces declaran? *levantandose.*

Cond. Ah, que dentro de mi siento
mil furias que despedazan
mi pecho.

Condesa. Sosiega un pocò;
descansa mi bien, descansa.

Cond. Aborreceme, Señora,
bien lo merece mi infamia.

Condesa. No, Esposo, yo te amaré
con la vida, y con el alma.

Cond. Soy un Barbaro, un traydor,
un tirano.

Condesa. Calla, calla,
eres mi querido Esposo.

Cond. Que pena no imaginada
para delito tan cruel
serà suficiente paga?

Condesa. Te daré la que mereces.

Cond. Proponte la mas estraña.

Condesa. Serà bastante castigo,
que dexes sin repugnancia
el trato de la Marquesa?

Cond. Desde hoy te doy mi pala-
bra.
Si, lo conozco, èlla ha sido,
y mi ceguedad la causa
de tan grandes desazones.
Tuyo serè, prenda amada,
perdoname.

Condesa. Què alegria!

Cond. Aun de mirarte à la cara
me averguenzo.

Condesa. Dueño mio,
amame, y esto me basta.

Cond. Como, mi bien, descubriste
mi maldad? Dimelo, acaba.

Condesa. Por Martin: perdonale.

Cond. Antes le daré las gracias,
y á ti los brazos mil veces. *se abrazan.*

Condesa. Los mios tu cuello enla-
zan.

SCENA VIII.

Don Patricio, y los dichos.

Con-

Cond. Que me perdones te pido.
Condesa. Yo que me ames.
Pat. Será chanza,
ó sueño, lo que estoy viendo!
Mas no, que aprietan de gana.
Señores, que novedad
tenemos hoy en la casa?
Yo me muero de alegria
al mirar esta mudanza.
Condesa. Bien puede Vsted, Padre mio,
ya no hay que temer à nada:
mi Esposo me adora fino.
Pat. Como puede ser? Bien hayas.
le àbraza.
Condesa. Si, Padre, ya enteramente
á mi solo se consagra.
Cond. Señor::- no se què decirle!
Muchas son las circunstancias
que para desengañarme
del error, y mi tirana
pasion, hoy han concurrido.
Pat. Qué feliz vejez me aguarda!
Condesa. Vaya, hablemos de otras cosas
mas placenteras, y gratas.
Vsted quiere nos partamos
á Madrid esta semana?
Pat. Como, dí, sin tu Marido?
Condesa. No, Señor, el tambien marcha.
no es asi, querido Esposo?
Cond. Si, mi bien, lo que tu hagas.
Pat. Oh, qué contento es el mio!
Con el placer de mirarla
tan alegre, me parece
que se remozan mis canas.

SCENA IX.

Inès, y los dichos.

Inès. La Marquesa, y dos Señores,
afuera, Señora aguardan.
Cond. Di que no los quiero ver.
Pat. Dice muy bien, que se vayan.
Cond. Pero no, diles que entren:
la ocasion viene pintada
sin duda, para poner
mi resolucion en planta:
Esposa mia, no temas.
Condesa. En tu amor vivo fiada.
Cond. Retirate con tu Padre
á esa otra pieza inmediata.
Condesa. Està bien; vamos, Señor.
Pat. Yo, solo, no lo dexara.
vanse.
Cond. Quando llegan los mortales
al extremo de la audacia,
del mal, y la iniquidad,
será preciso que caigan,
y perezcan, sin que dexe
de sus delitos la causa.
Yo en este punto fatal
su precipicio, me hallaba,
y el Cielo me ha socorrido
por mano de mi adorada
Esposa, à cuya virtud
humilde rindo las gracias.

SCENA X.

La Marquesa, Don Jacinto, Don Diego, los dichos.

Dieg.

Dieg. Qué gran fineza venir
à verle, si, y con compaña.
Marq. Apenas èl me ha mirado.
aparte.
Cond. Yo les ruego que me hagan
Señores, favor de entrarse
de mi muger en la estancia,
mientras que con la Marquesa
hablo.
Jac. De muy buena gana. *en-trase.*
Cond. Yo, Señora, la he servido
(como Usia está enterada,
por espacio de dos años
mediando las circunstancias
de ser nuestro trato honesto,
y digno de una tal dama.
En quanto â las intenciones,
examine en la ensenada
de su corazon las suyas,
Que las mias están claras.
Marq. Que modo de hablarme
es ese?
Cond. Sèñora, tened cachaza.
El lugar, y corto tiempo
me están obligando à hablarla
tan sucinto. Yo me voy,
y no me verá la cara
jamàs, Usia.
Marq. Y por què
se determina à esa marcha?
Cond. Por apartarme de Usia.
Marq. Por mi? Vaya en horamala
Pues quien soy yo?
Cond. Una muger
que me tenia robada
la voluntad.
Marq. Hombre indigno!
Mal nacido, sin crianza!
Cond. No levante la voz.
Marq. Quiero,
villano, indigno, canal'a!
Cond. Mas juro::-
Marq. Què es lo que jura?
Qué puede decir? (Qué infa-
mia!)
De que se puede gloriar?
Que hará, diga? Qué hará?
Cond. Nada.
El Cielo le guarde à Usia.
vase.
Marq. De esta manera me trata!
ingrato, vil, mal nac do,
así me dexa, se marcha?
Estan burlas se le hazen
al sagrado de una dama?
Este es el lugar adonde
me traxeron, (Oh, què ra-
bia!)
esos viles cavalleros?
Para esto me combidaban?
Ay de mi infeliz! El Conde
ya me abandona, y ultra a,
se rie de mi, me insulja:
y su muger muy ufana
triunfarà de mi soberbia?
Cielos, el pesar me arr anc a
el corazon. El furor
el espiritu arrebata.
Ya no puedo mas. Yo muero.
Oh Dios! tu favor me valga.

SCENA XI.

Don Diego, y Don Jacinto.

Dieg. Las cosas parece estàn,
amigo, de mala data.

Jac. Señora:- pero que miro!
Ella yace desmayada.
Dieg. Sin duda que el Conde ha hecho
una de sus humoradas,
y no le ha gustado mucho.
Jac. Un espiritu hace falta,
trahes alguno?
Dieg. Solamente
el tirabuzon, y caja.
Jac. Vamos à llamar al Conde.
Dieg. Dices bien que es cosa ardua.
Mas esto què debe ser? *mirando la bebida.*
Jac. Al parecer ello es agua
de limon, no tiene duda. *oliendola.*
Dieg. Pues echale por la cara
mientras que yo aviso à alguno. *vase.*
Jac. Señora Marquésa, vaya, *la rocia.*
animo, y valor, que es esto?
Marq. Nada, vamonos à casa.
Jac. Gusta Usia de tomar
un poco de limonada?
Esto no puede hacer daño.
Marq. Si, por què la sed me mata. *bebe*

SCENA XII.

El Conde, Don Diego, y los dichos.

Cond. Volviò ya en si del desmayo?
Jac. Ya se mira recobrada.
Cond. Què le haveis dado á beber?
Jac. Lo que en la redoma estaba.
Cond. Ay de mi! Que venga al punto
un Medico, que ignorancia!
Marq. A qué fin?
Dieg. Ay qué locura!
Cond. Por que estais envenenada.
Marq. Yó envenenada? Estais loco. *levantase furiosa.*
Cond. el Medico sin tardanza.
Marq. Como ha sido?
Cond. La Botella
lo tenia.
Dieg. Qué desgracia!
Marq. El Conde me ha envenenado.
Cond. Yo culpa no tengo en nada
Dieg. Voy á buscar un Dotór, *vase.*
Jac. Señoras, quien tal pensara?
Cond. El no estaba para Usia.
Marq. Pues para quien se guardaba?
Cond. Ya que permiten los Cielos
que mi culpa reservada
no quede, publicamente
determino confesarla.
A mi Esposa este veneno
sangriento pretendì darla.
De este horroroso atentado,
Señora, fué Usia causa,
y à Usia misma los Cielos
se lo han destinado, para
memoria de su delito.
Marq. Pobre de mi desdichada!
Cond. Ah Marquesa! A una inocente
hemos perseguido.
Marq. Basta:

jus-

justamente me castigan
los Cielos, pues soy culpada.

SCENA ULTIMA.

La Condesa, Don Jacinto, Don Diego, Don Patricio, y los dichos.

Cond. Viene el Dotor?
Condesa. Yo lo soy.
Marq. Ya, finalmente vengada
quedarà Usia, y yo muerta.
Condesa. No he sido yo tan incauta,
que allí dexase el veneno.
Por ver adonde llegaba
la perfidia de mi Esposo,
troquè la bebida; nada
la que haveis tomado tiene.
Pat. Muger digna de alabanza!
Cond. De nuevo te doy los brazos.
Marq. Querida Condesa amada,
à Usia debo la vida.
Perdone si he sido causa
de los pasados disgustos,
pues procedí poco cauta
contra vos, y mi opinion:
y Ustedes dos, en mi casa
jamàs me pongan los pies.
à Diego, y Jacinto.
Dieg. Ahora es la carga cerrada.
Mrq. Pues solo han hecho excitar
mi enojo, rencor, y rabia,
contra Usia.
Cond. Pues lo mismo
han hecho los camaradas
conmigo, tocante à Usia.
Cond. Falsos amigos, estafas.
Dieg. Yo no me meto con locos.
vase.
Jac. Ni yo tampoco con damas.
vase.
Condesa Permitidme Beatriz bella
que en señal de nuestra alianza
os abraze, asegurando
que quedo desenojada:
y tu mi querido dueño
sigue en amarme con tanta
ternura como yo à ti;
que aunque hermosura no se halla
en mi, soy al fin tu Esposa:
persuadido que no alcanza
el amor de otra Muger
jamàs à pisar la raya
del cariño de la propia;
Siendo la ilacion bien clara;
pues en los demàs afectos,
à si como se disfraza
la culpa en ellos, tambien
puede aparecer con capa
de la verdad el engaño:
pero en este, Vinculada
està siempre la inocencia,
la tranquilidad humana,
la honestidad, la Virtud;
y la paz mas decantada.

FIN.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]SCENA ULTIMA

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

FIN

ENEAS, Y DIDO